

LA RESTAURACIÓN DE LA FUENTE GRANDE DE CORPA (MADRID)

Laura Gilabert Sansalvador

Instituto de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València

Autor de contacto: laugisan@upv.es

RESUMEN: *Los conjuntos formados por antiguas fuentes, lavaderos y abrevaderos se encuentran en muchos casos en situación de abandono y descuido debido a la falta de uso, a intervenciones poco adecuadas y de carácter improvisado y a la falta de estrategias de integración de estos bienes en su entorno actual. Sin embargo, se trata de conjuntos patrimoniales con un alto valor histórico y antropológico, vinculados a manantiales que establecieron el origen de muchos asentamientos urbanos, y hoy forman parte de su identidad cultural. Para garantizar su conservación, las actuaciones de restauración deben conjugar estos valores históricos, en peligro de desaparición, con los usos y modos de vida actuales.*

Recientemente la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid ha llevado a cabo la restauración de la Fuente Grande de Corpa, un conjunto con destacados valores paisajísticos y antropológicos, vinculado al cordel de la senda Galiana soriana. La documentación histórica recopilada y las canalizaciones y restos de pavimentación antigua hallados durante la obra han permitido conocer y poner en valor la configuración histórica de este conjunto, rehabilitado como nuevo espacio de encuentro. En este trabajo se muestran los criterios de intervención adoptados frente a la problemática concreta del caso, así como los resultados de las actuaciones de restauración y puesta en valor del conjunto.

PALABRAS CLAVE: fuente, lavadero, piedra, restauración, impermeabilización.

1. INTRODUCCIÓN

La Fuente Grande de Corpa (Madrid) es un conjunto formado por un gran pilón de piedra caliza con tres caños, lavadero y abrevadero asociados a uno de los manantiales de fondo de valle característicos de la zona. Situada en una vaguada de huertas a las afueras de la población (Figura 1), la fuente constituye un conjunto con destacados valores históricos, antropológicos, culturales y paisajísticos. Tras perder sus funciones tradicionales y habiendo sido sometido a arreglos y reparaciones parciales bastante desafortunadas durante las últimas décadas, el conjunto se encontraba en 2013 en un estado descuidado y de abandono, con graves problemas funcionales de pérdida de estanqueidad.

La actuación llevada a cabo parte de la investigación histórica y documental del conjunto y de la elaboración de los análisis petrológicos y patológicos pertinentes. Con los resultados de estos estudios previos se establecieron los objetivos principales y los criterios de intervención a aplicar, se diseñaron las actuaciones a realizar y se definieron las directrices a seguir en posibles fases futuras. La intervención¹, llevada a cabo entre los meses de junio y septiembre de 2014, fue promovida por la Dirección General de Patrimonio Histórico (DGPH) de la Comunidad de Madrid en el marco del *Plan de Jardines y Fuentes Históricas* y mediante un convenio suscrito entre la Comunidad y la Universidad Politécnica de Madrid en 2011, a través del cual a una selección de jóvenes arquitectos egresados del Máster de Conservación y Restauración del

Patrimonio Arquitectónico de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid se les encarga la redacción del proyecto y la dirección de obra de estas actuaciones, con la supervisión y el apoyo de los técnicos de la institución pública (VV. AA., 2016: 6-11).

2. EL CONJUNTO DE LA FUENTE GRANDE DE CORPA

La Fuente Grande ha sido históricamente la fuente principal de la localidad de Corpa, por su proximidad al núcleo de población y por la abundancia y calidad de sus aguas. En su entorno se situó el primer asentamiento medieval que dio origen a Corpa (del árabe *al-qarw*, que significa *abrevadero*) (Dotú, 1994: 114; VV. AA., 2009: 22). Es un ejemplo de la tipología de fuente asociada a un manantial de media ladera, en los que se construye un muro de contención para canalizar el agua. En la fuente inicia la vaguada del arroyo Arrecueros, utilizada tradicionalmente y aún en la actualidad como zona de huertas. En el territorio mayoritariamente árido y abierto de la comarca de la Alcarria de Alcalá, esta vaguada contrasta por la fertilidad de su suelo, y genera un paisaje caracterizado por el mosaico colorido de parcelación de las huertas y la abundante vegetación de ribera.

El uso tradicional de la fuente y el abrevadero está asociado a su vinculación con el cordel de la senda Galiana soriana, que se adentra en Corpa por el norte y continua por la vega del arroyo Arrecueros, para seguir



Figura 1. Situación de la Fuente Grande en Corpa (SigPac, Comunidad de Madrid).

hacia el Pantueña y llegar hasta la Fuente del Rey, en el término municipal de Nuevo Baztán (VV. AA., 2009: 22). La Fuente Grande fue uno de los descansaderos y abrevaderos que eran utilizados por los ganaderos trashumantes en sus largos recorridos, y en la actualidad la vía pecuaria se ha convertido en ruta para ciclistas y excursionistas, lo que supone una oportunidad para la regeneración y difusión del conjunto.

La fuente está constituida por un gran muro de mampostería en forma de U, de cuyo frente nacen tres caños que surten un pilón rectangular de piedra caliza de 10,5 m de longitud. El muro lateral sur de esta U es a la vez parte del cerramiento perimetral del lavadero adyacente, constituido por un gran pilón de 7 x 4,5 m y 0,65 m de altura. El perímetro del lavadero estaba antiguamente delimitado por muros de fábrica, pero en una intervención realizada en la década de los 80 este cierre fue parcialmente sustituido por una barandilla metálica (Figura 2).

El pilón principal cuenta con dos salidas de agua situadas en el extremo sur: una de ellas a una pequeña piletta también de piedra caliza que podría haber servido como abrevadero y que conduce el agua hasta el inicio del arroyo por una hendidura en el pavimento actual de hormigón; y la segunda es una canalización de piedra cubierta que abastece al lavadero. Éste a su vez cuenta con dos salidas de agua: en el lado sur, una canaleta inclinada labrada en piedra que surte la parcela de huerta colindante y, en el oeste, un rebosadero formado por una canalización metálica vertical con salida al inicio del arroyo Arrecueros (Figura 2).

A pocos metros de la fuente hacia el este se encuentra el abrevadero para animales, una pieza longitudinal paralela al trazado de la calle que conduce al pueblo, de baja altura y más de 16 m de longitud, surtida por un caño metálico situado en su cabeza. El abrevadero fue

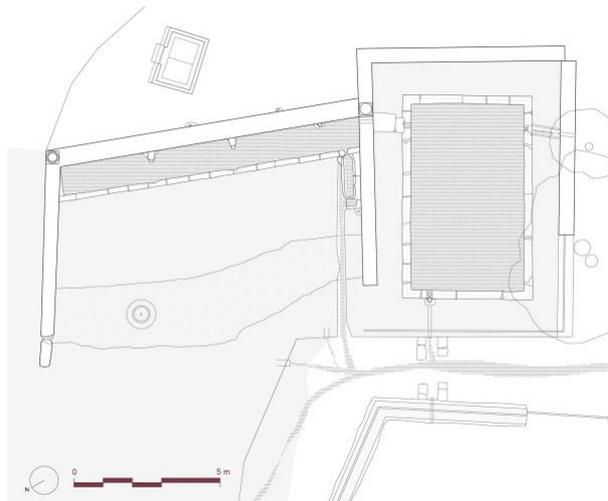


Figura 2. Planta del conjunto de la fuente y el lavadero antes de la intervención.

modificado y no conserva su morfología ni altura original, embebida en la pavimentación actual de hormigón. En una intervención² llevada a cabo en 1995 la piedra original se sustituyó por fragmentos de losetas de piedra artificial y mortero de cemento, y actualmente presenta un aspecto muy desvirtuado.

La fuente se abastece del agua de dos manantiales y mana un abundante caudal. Uno de ellos nace sólo unos metros más arriba, en un muro de contención que delimita el camino por el norte. Esta agua se canaliza mediante la arqueta situada en una caseta de registro detrás del muro principal (Figura 2) y se reparte a los caños 1 y 2, al abrevadero y al depósito de agua situado en las inmediaciones. El caño situado en el extremo sur y conocido popularmente como “caño de Collantes” se abastece de un manantial más alejado hacia el oeste. La conducción de esta agua hasta el caño está conformada por tejas cerámicas y pudo registrarse durante la obra.

2.1. Contexto histórico

Corpa ha sido históricamente reconocida por la calidad de sus aguas (VV. AA., 2009: 21, 56), que fueron utilizadas por monarcas españoles como Felipe II, Felipe III y Felipe IV, por sus propiedades diuréticas y laxantes (Rosa y Mosso, 2004: 124), y así se expresa en las *Etiquetas de la Casa de Austria*:

El vino de San Martín que se gasta en el vizcocho y el agua de Corpa para la personado S. M. ha de recibir el sumiller ó un ayuda del mismo oficio, y siempre que se lo entregare la persona que lo trujere, ha de hacer la salva, dándosela el sumiller ó el ayuda. Ha de saber y tener particular cuidado y averiguar si la fuente de Corpa, de donde bebe S. M., está en la custodia, decencia y limpieza que se

requiere; y si fuere necesario limpiarla, poner llaves ó hacer algún reparo, dará cuenta de ello al mayordomo mayor ó semanero. Ha de proveer de la canela necesaria para el agua de S. M. y los Estados. Asistía á la mesa de S. M. sin sombrero ni espada. Siempre que había necesidad de ir por agua á Corpa le acompañaba un ayuda ó mozo con las llaves, y después de sacada el agua volvía á cerrar el depósito (Rodríguez Villa, 1913: 26).

Miguel de Cervantes nombra el agua de Corpa en su novela de 1613 *La ilustre fregona* (Cervantes Saavedra, 1825: 51), y en 1697 el médico Alfonso Limón Montero, en *Espejo cristalino de las aguas de España*, dice de estas aguas que eran “excelentes [...] y aunque se beba de ellas cantidad, no embarazan, ni hinchan, antes defienden, y mueven orina y cámara (*vientre*), y excitan ganas de comer” (Limón Montero, 1697: 159).

A pesar de que no se conoce la fecha de construcción de la fuente, se sabe que a mediados del siglo XVIII ya existía una fuente importante para el pueblo situada al inicio del arroyo, tal y como se nombra en las *Respuestas Generales* del Catastro de Ensenada, que para Corpa tiene fecha de 1753 (VV. AA., 2009: 28). En este documento se menciona también la existencia de un antiguo molino aceitero próximo a la Fuente Grande (Figura 3), que estuvo en uso durante los últimos años previos a su abandono, a mitad del siglo XX. La primera referencia histórica de la fuente tal y como hoy la conocemos la encontramos en la placa conmemorativa del muro principal, que indica que en 1897 se produjo la “Restauración realizada por los canteros Francisco y Vicente en los tiempos del alcalde Wenceslao García”. Sobre el lavadero se conoce que fue añadido en una etapa posterior (VV. AA., 2009: 57), aunque no se tienen más referencias sobre la fecha de su construcción.

Además de un punto de referencia para la actividad de la trashumancia, el conjunto formado por la fuente y el lavadero era históricamente un lugar de encuentro de las mujeres que iban a lavar y de los lugareños que bajaban a la fuente a por agua hasta la década de los 60 (Figuras 3 y 4), evidencia de ello son las marcas antrópicas provocadas por el reiterado apoyo de cántaros y recipientes que pueden verse hoy en día en el pilón, enfrente de los caños (Figuras 5 y 9).

En 1959 se acomete la construcción de la red municipal de abastecimiento de agua desde el manantial que surte a la Fuente Grande, y se construye la arqueta de registro enterrada tras el muro principal de ésta, que canalizaba el agua del manantial y la distribuía entre la fuente y el depósito municipal (Cienfuegos, 1959; VV. AA., 2009: 35).



Figura 3. Imagen de la Fuente Grande y el molino adyacente en los años 50 (Archivo Fotográfico de la Comunidad de Madrid).



Figura 4. Tres corpeños en la Fuente Grande en 1960 (Archivo Fotográfico de la Comunidad de Madrid).

El pueblo se surtió únicamente del manantial de la fuente hasta 1990, cuando se construye el ramal de abastecimiento de agua para Corpa desde la caseta de bombeo del Canal de Isabel II en la localidad vecina de Villalbilla (Jerez Halcón y Solano Torre, 1990). Hoy en día numerosos habitantes de Corpa y de poblaciones cercanas siguen acudiendo a la Fuente Grande a por agua con recipientes y garrafas, acercando sus vehículos hasta el pilón principal. La fuente con sus tres caños aparece en el escudo municipal de Corpa, lo que demuestra la representatividad e importancia que ésta tiene para la población, como símbolo de su bien más preciado: el agua.

2.2. Estado previo a la intervención

La Fuente Grande es de propiedad pública municipal y cuenta con el grado de Protección Integral³ en las Normas Subsidiarias de Planeamiento Municipal de Corpa de 1997. Sin embargo, antes de la intervención se encontraba en un estado descuidado y con graves problemas de estanqueidad, debido en gran parte a las reparaciones realizadas durante las últimas décadas, de las que existe escasa documentación.

En cuanto a los pilones, la gran mayoría de las juntas verticales estaban reparadas con mortero de cemento, que debido a su menor porosidad y mayor dureza puede deteriorar gravemente el material pétreo. Además, el cemento tiene un elevado contenido de sales solubles, que acaban cristalizando en la piedra caliza. En la parte baja del muro principal de la fuente, entre los caños, se detectó una capa blanquecina con pátina rojiza que era el antiguo revoco de cal que revestía la superficie interior del pilón y ascendía hasta la línea de los caños. Este revestimiento, bastante deteriorado y con pérdidas, se pudo examinar con precisión cuando se vaciaron los pilones, completamente invadidos por diferentes algas y colonizaciones biológicas, al igual que los caños (Figura 5).

En torno a 1975 se ejecutó el tramo final de la red de saneamiento de la población, cuyo trazado trascurre paralelo al abrevadero hasta llegar a la arqueta situada frente a la fuente (Figura 2), y en este punto gira, pasando por debajo del lavadero, hasta verter al arroyo. En esta desafortunada intervención se desmontó parcialmente el pilón del lavadero y se volvió a montar sobre una losa de hormigón, lo que causó graves desperfectos y roturas en la piedra, que se reparó y rejuntó con mortero de cemento. La pérdida de la integridad del pilón y el apoyo de las losas sobre el hormigón fueron las causas de la mayoría de los problemas de estanqueidad que el lavadero presentaba, sobre todo en su junta inferior (Figura 6).

Los muros de mampostería se encontraban también revestidos con mortero de cemento, con un rejuntado resaltado irregular que dejaba vistas las zonas centrales de los mampuestos y con un llamativo falseado de juntas en color blanco y realizado con cal, típico de los años 60 (Figuras 5 y 6). Probablemente este revestimiento se realizó ante el alto grado de disgregación que presentarían las juntas de mortero de cal original, lo que pudimos observar en las zonas donde el cemento se había desprendido y en algunas fotografías históricas (Figura 4). Las fábricas presentaban un remate superior longitudinal de mortero de cemento a modo de albardilla y los extremos del muro principal se remataban con una base labrada y una esfera de piedra caliza, también con reparaciones de mortero de cemento (Figuras 5 y 7).

La pavimentación de hormigón en masa de todo el conjunto se realizó en los años 90, adosada directamente sobre las losas de piedra del pilón principal. Con esta operación se aumentó la cota del suelo y tanto el pilón principal como el abrevadero perdieron su altura original, que se puede apreciar en la Figura 4.



Figura 5. Vista del pilón principal surtido por los tres caños antes de la intervención.



Figura 6. Vista del pilón del lavadero antes de la intervención.



Figura 7. Imagen del conjunto antes de la intervención.

Además de los problemas en la propia fuente, se detectaron otros elementos que distorsionaban la imagen y el carácter del lugar: la valla de cierre de la huerta adyacente, instalada recientemente; la caseta de registro de la arqueta de distribución de agua tras el muro de los tres caños; y la abundante y poco integrada cartelera (Figura 7).

3. DIAGNÓSTICO Y OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

A partir de un levantamiento completo del conjunto, realizado con técnicas tradicionales de croquis acotados y con el apoyo de un levantamiento fotogramétrico digital, se restituyó la primera documentación planimétrica de este bien. Sobre ésta se representaron los mapas de lesiones obtenidos en el análisis patológico y se planificaron los tratamientos de limpieza e intervención necesarios en cada zona, cuyas características fueron determinadas por los resultados del informe petrológico, en el que se caracterizaron diferentes muestras de piedra y mortero y se realizaron ensayos para determinar la resistencia de los materiales existentes a los diferentes tratamientos y para detectar posibles filtraciones de agua no visibles (Fort et al., 2013).

La principal problemática era la pérdida de estanqueidad en los dos pilones de piedra, tanto en las juntas verticales, reparadas con mortero de cemento, como en la junta inferior en el caso del lavadero. Las principales alteraciones físicas detectadas fueron los rejuntados, reintegraciones y reparaciones con mortero de cemento, que presentaban grietas y fisuras de diferentes dimensiones; la meteorización y erosión de la piedra; y la presencia de eflorescencias y diferentes tipos de costras en la superficie pétreo, algunas originadas por la aparición de líquenes y musgos (Figura 8). Era muy llamativa y abundante la colonización biológica en los pilones y en los caños, provocada por la humedad constante y la falta de mantenimiento, así como la oxidación y corrosión de todos los elementos metálicos.



Figura 8. Detalle del frente del pilón principal.

Por todo ello, se establecieron dos objetivos prioritarios para la intervención: primero, la resolución de los problemas funcionales de estanqueidad mediante la limpieza y restauración de los pilones, sus canalizaciones y los tres caños; y segundo, la sustitución del mortero de cemento por mortero de cal. Debido a las limitaciones del presupuesto disponible, se acometió una intervención en el conjunto formado por la fuente y el lavadero y su entorno inmediato, estableciendo prioridades de actuación, y se definieron las actuaciones y los criterios a seguir para una segunda fase, que abordaría la recuperación del abrevadero y la puesta en valor del entorno completo. Complementariamente, se propuso y se diseñó una intervención para la recuperación e integración del antiguo molino adyacente al conjunto, como propuesta para el futuro, lo que podría generar un foco de gran valor histórico y cultural relacionado con la vía pecuaria y la fuente.

4. TRABAJOS DE RESTAURACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL CONJUNTO

Tras la desviación del agua del manantial y el vaciado y limpieza de los pilones, se procedió a realizar catas de limpieza sobre el material pétreo para seleccionar el método más adecuado en cada caso. En las zonas con costras y depósitos biológicos se realizó una limpieza mecánica con proyección de silicatos, y el resto se trató mediante chorro de agua y jabón neutro. A continuación, se procedió a la eliminación completa de las juntas y las reparaciones de mortero de cemento y se aplicaron papetas con agua desionizada para el tratamiento de las eflorescencias que habían aparecido en las superficies exteriores de ambos pilones. Asimismo, se sustituyeron los elementos metálicos y se limpiaron, revisaron y repararon las canalizaciones y las salidas de agua.

La principal dificultad era garantizar la impermeabilidad de los pilones, sobre todo en la junta horizontal inferior. En el caso del pilón principal ésta se encontraba oculta bajo el pavimento de hormigón, que se adosa directamente sobre la cara exterior de las losas de piedra. El problema era mayor en el caso del lavadero, que había perdido su integridad al haber sido parcialmente desmontado y colocado sobre una losa de hormigón, siendo el encuentro con ésta una línea de continuas filtraciones. Ante la imposibilidad de sustituir toda la pavimentación de hormigón de la fuente y el entorno, y considerando que la operación de desmontaje del lavadero podía ser comprometida y muy invasiva y que, además, su instalación de nuevo sobre la losa de hormigón no garantizaría la estanqueidad de la junta inferior, se optó por crear un vaso estanco interior en ambos pilones para garantizar su estanqueidad.

Tomando como prioridad la conservación del material pétreo y con el objetivo de permitir la reversibilidad del tratamiento impermeabilizante, se diseñó una solución de vaso estanco con un estrato intermedio de intervención. Para ello, se aplicó una capa de 2 cm de espesor de revoco de pasta de cal aérea y marmolina entre la impermeabilización y la piedra, secado durante semanas para su correcta carbonatación. Se aplicó como puente de unión una dispersión coloidal acrílica que permitiría la reversibilidad de la impermeabilización por su naturaleza termoplástica. Sobre esta capa previa, que además funcionó como base de regularización de la superficie, se aplicaron cinco manos de resina de poliuretano como impermeabilizante, con árido de marmolina proyectado para conseguir una textura mate y su integración cromática con la piedra. Este tratamiento impermeabilizante necesita revisión y mantenimiento periódico cada 5-6 años, lo que se detalla en el plan de mantenimiento que se entregó al Ayuntamiento al final de las obras.

Para la elaboración de los nuevos morteros de juntas y reintegraciones se empleó arena de río de diferentes granulometrías y cal aérea en pasta apagada en silos con varios años de antigüedad, por su cohesión y su capacidad adhesiva a la superficie pétreo.

En los muros de mampostería se picó el rejuntado de cemento y tras la limpieza y la consolidación superficial mediante enripiado, se procedió al enfoscado con cal. Se eligió un acabado resaltado irregular dejando vista la zona central de los mampuestos para recuperar el aspecto que los muros presentaban en las fotografías antiguas (Figura 9). Se ejecutó una albardilla de mortero de cal con la superficie superior redondeada para garantizar la evacuación rápida del agua, y se reintegraron y repararon los remates de las esquinas en forma de esfera y el volumen de piedra que envolvía a los caños metálicos (Figuras 9 y 10).

Tras la demolición de la caseta de registro que se encontraba detrás del muro principal de la fuente, se instalaron arquetas registrables con tapas estancas para proteger las canalizaciones provenientes de los dos manantiales. La pavimentación de hormigón existente se trató superficialmente con árido proyectado para obtener una textura uniforme, previa reparación de las grietas y roturas existentes. Durante las obras se halló bajo el pavimento de hormigón la canaleta de piedra original que conducía del agua desde la pileta adjunta al pilón principal hasta el arroyo y, junto a ella, el pavimento original de guijarro. Se decidió consolidar y dejar vista dicha canaleta y la zona de pavimento adyacente al muro de separación entre la fuente y el lavadero, como testigo del aspecto original del conjunto (Figura 11).



Figura 9. Imagen del pilón principal tras la restauración.



Figura 10. Lavadero, fuente y manantial en la fase final de las obras.



Figura 11. Imagen tras la restauración de la canaleta de piedra y el pavimento original de guijarro hallados durante la obra.

El lado oeste y parte del sur del cierre perimetral del lavadero habían sido también de fábrica, pero antes de las obras estaban delimitados por una barandilla metálica poco integrada en el conjunto (Figuras 2, 6 y 7). Con el doble objetivo de recuperar el volumen de los muros desaparecidos y darle un nuevo uso al conjunto, se instaló un banco lineal de madera en L, de diseño moderno y formas sencillas, lo que permite una lectura clara de la aportación de la intervención. Este elemento pretende dar un uso actual al espacio del lavadero y que éste vuelva a ser un lugar para estar, leer o conversar bajo la sombra del gran chopo, recuperando así el carácter social de este espacio (Figuras 12 y 13).

En el entorno inmediato de la fuente se realizaron algunas intervenciones como la limpieza, consolidación y restauración del muro del manantial (Figura 10) o la integración de la cartelería existente en un solo panel. Recientemente el municipio ha instalado bolardos en el frente de la fuente para impedir que los vehículos puedan acercarse excesivamente al pilón (Figura 14).

Tras la obra se entregó al Ayuntamiento un informe de restauración en el que se detallaban todas las actuaciones realizadas y las modificaciones surgidas en la obra respecto al proyecto inicial. Asimismo, se diseñó una estrategia de conservación preventiva y se elaboró un plan de mantenimiento en el que se incluían una serie de acciones de revisión, limpieza y mantenimiento a realizar periódicamente, con el objetivo de minimizar el deterioro a largo plazo mediante el control de los riesgos y la programación de los trabajos a realizar. Además del establecimiento de criterios para futuras fases de intervención en el entorno, se propusieron una serie de medidas de protección y difusión del conjunto, como herramientas necesarias para su conocimiento, valoración y conservación.

5. CONCLUSIONES

Los conjuntos formados por antiguas fuentes y lavaderos son entornos de gran valor histórico y cultural para los municipios. Su restauración y puesta en valor puede ser una operación relativamente sencilla que a su vez, supone una gran oportunidad para rescatar estos bienes del estado de abandono en el que a veces se encuentran, y recuperarlos como lugar de encuentro y parte de la identidad cultural de una población.

Las actuaciones de impermeabilización en fuentes históricas, frente a la problemática de garantizar su estanqueidad, han llevado en ocasiones a un uso indiscriminado de resinas aplicadas directamente sobre el material pétreo, lo que puede afectar gravemente a su conservación. En las situaciones en las que la creación de vasos estancos resulta imprescindible para resolver los problemas funcionales, la incorporación de un estrato de intervención de mortero de cal puede ser una solución para proteger la piedra y, a su vez, permitir la

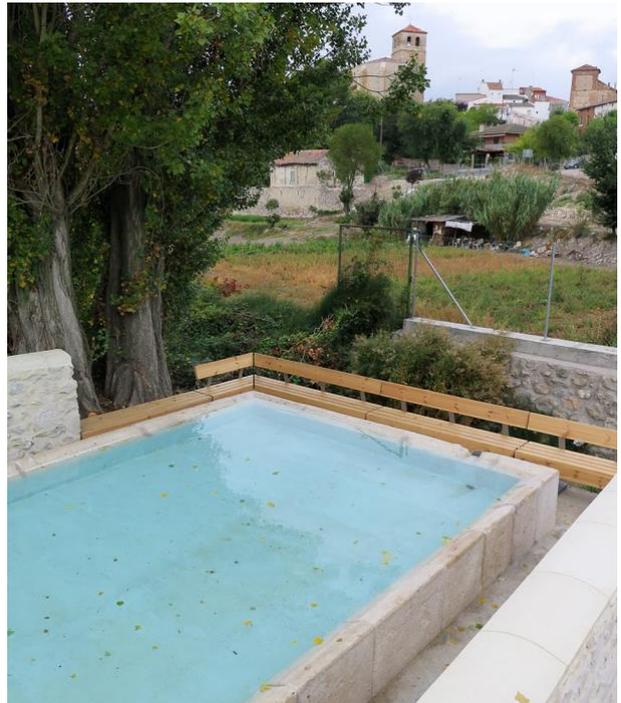


Figura 12. El lavadero, las huertas y la población de Corpa al fondo tras la restauración.



Figura 13. Reconposición del cierre perimetral del lavadero mediante un banco lineal de madera.



Figura 14. Imagen actual del conjunto (2017).

reversibilidad del tratamiento. Sin embargo, es muy importante tener en cuenta que la durabilidad de la impermeabilización es limitada, y requiere revisión y mantenimiento periódico según las especificaciones técnicas de los materiales aplicados.

La intervención realizada por la Dirección General de Patrimonio Histórico en la Fuente Grande de Corpa ha permitido resolver los graves problemas de pérdida de estanqueidad que presentaba y detener los procesos de deterioro que estaban afectando a la piedra caliza debido a la utilización de cemento en reparaciones anteriores. Además, la actuación ha logrado poner en valor este conjunto, que se encontraba en un estado desvirtuado, y dotarlo de nuevos usos que responden a las necesidades actuales. Las principales premisas de esta actuación han sido: detener los procesos de deterioro de la piedra caliza, utilizar materiales compatibles, poner en valor los elementos originales y diseñar soluciones que permitan la integración y la compatibilidad de los nuevos elementos sin restar protagonismo a los elementos históricos.

AGRADECIMIENTOS

La autora agradece expresamente a la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, especialmente a José Juste Ballesta y Luis Serrano Muñoz, y al Máster de Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la Facultad de Arquitectura de Madrid, dirigido por Javier García-Gutiérrez Mosteiro, por brindarnos la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad a la práctica profesional. Asimismo, agradece a Gregorio Sánchez Moreno, Francisco González Yunta, Elsa Soria Hernanz y a Proiescon S.L. por su apoyo, experiencia y buen hacer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cervantes Saavedra, M., (1825) *Novelas ejemplares de Miguel de Cervantes Saavedra*. París, Librería de Cormon y Blanc.

Dotú, J., (1994) *Origen y significado de los nombres de los pueblos de la Comunidad de Madrid*. Madrid, JD Ediciones.

Fort González, R.; Álvarez de Buergo, M.; Gómez-Heras, M. y D. M. Freire Lista (2013) *Informe para la restauración y puesta en valor de fuentes históricas de la Comunidad de Madrid*. Instituto de Geociencias (CSIC-UCM). Grupo de Petrología Aplicada a la Conservación del Patrimonio.

Limón Montero, A., (1697) *Espejo cristalino de las aguas de España*. Alcalá de Henares. Madrid, Instituto Geológico y Minero de España.

Rodríguez Villa, A., (1913) *Etiquetas de la Casa de Austria*. Madrid, Imprenta de Medina y Navarro.

Rosa, M. C. y Mosso M. A., (2004) "Historia de las aguas mineromedicinales en España" en *Observatorio medioambiental*. Número 7, pp. 117–137.

VV. AA., (2009) *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XVI (Zona Este)*. Dirección General de Vivienda y Rehabilitación de la Comunidad de Madrid. Madrid, Artes Gráficas Palermo.

VV. AA., (2016) *Los jóvenes arquitectos y el patrimonio histórico de Madrid*. (L. Serrano Muñoz y J. Juste Ballesta, eds.). Madrid, Dirección General de Patrimonio Cultural. Oficina de Cultura y Turismo. Consejería de Presidencia, Justicia y Portavocía del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

NOTAS ACLARATORIAS

¹ Redacción de la memoria valorada: Laura Gilabert Sansalvador (en colaboración con Carlos Villarreal Colunga y Vanesa García Alcocer). Dirección de la obra: Laura Gilabert Sansalvador. Dirección de ejecución de la obra: Gregorio Sánchez Moreno. Empresa Constructora: Proiescon S.L., Francisco González Yunta, Elsa Soria Hernanz (Restauradora). Supervisión Técnica DGPH: José Juste Ballesta, Luis Serrano Muñoz.

² *Histórico de subvenciones*, Archivo Municipal de Corpa.

³ Ficha nº 4 del Catálogo de Bienes Protegidos.